

## **María Mercedes Carranza, su lucidez pesimista**

Carmita Navia Velasco

### **Resumen**

El presente artículo trata sobre la vida y obra de María Mercedes Carranza, resaltando la órbita existencial de su poesía, como un dibujo del desajuste con el mundo en el que se hallaba inmersa. Se resalta cómo la autora en su lúcido pesimismo deja ver su anhelo por una patria nueva.

### **Abstract**

This article examines the life and works of Maria Mercedes Carranza, specially the existential orbit of her poetry and the way it reveals her discontentment with the world she lived in. The article also highlights how the author's gloomy clarity betrays a desire for a better country.

### **Resumo**

O presente artigo é sobre a vida e a obra de Maria Mercedes Carranza, ressaltando a órbita existencial de sua poesia como um desenho de desajuste com o mundo no qual se achava submersa. Se resalta como a autora em seu lúcido pessimismo deixa ver o seu sonho de uma pátria nova.

### **Palabras clave**

María Mercedes Carranza  
Poesía colombiana

### **Key words**

María Mercedes Carranza  
Colombian poetry

### **Palavras clave**

María Mercedes Carranza  
Poesía colombiana

*En ausencia de los dioses reinan los fantasmas*  
Novallis

**Una órbita vital de desencanto**

Cuando nos enfrentamos a la vida y obra de María Mercedes Carranza, nos encontramos fundamentalmente con una gran poeta. Como cualquier poeta, María Mercedes Carranza se encontró siempre más o menos des/ubicada o desajustada en el mundo. Con el paso del tiempo ese desajuste no se superó, por el contrario se mantuvo en algunos niveles. Al leer su poesía, rastreando en ella la órbita existencial que dibuja, comprendemos plenamente que el último acto de su vida la colocara al lado de dos grandes suicidas del continente: Alfonsina Storni y Alejandra Pizarnik.

Heidegger en su ensayo sobre Hölderling nos dice entre otras verdades lo siguiente:

La poesía es la instauración del ser con la palabra...

Habitar poéticamente significa estar en la presencia de los dioses y ser tocado por la esencia cercana de las cosas...

La excesiva claridad lanza al poeta a las tinieblas...

Poetizar es dar el nombre original a los dioses... (Heidegger)

A esta poeta le tocó vivir en tiempos particularmente difíciles para llegar al ser, en tiempos de ausencia de los dioses, en los que reinan, como dice Novallis, los fantasmas. Para un ser de la luz, como era esta mujer, aceptar habitar entre fantasmas se hace arduo.

Ella sintió en su carne que el mundo en que habitaba era un mundo insalvable, así lo dice en su texto: *Poema de los Hados*

Soy hija de Benito Mussolini  
y de alguna actriz de los años 40  
que cantaba la “Giovinezza”.  
Hiroshima encendió el cielo  
el día de mi nacimiento y a mi cuna

llegaron, hados implacables...  
...Caía la lluvia triste de Vallejo  
se apagaba en el viento la llama de Porfirio  
en el aire el furor de las balas  
que iban de Cúcuta a Leticia, se cruzaban  
con los cañones de “Casablanca”  
y las palabras de su canción melancólica...  
... Así me fue entregado el mundo.  
Esas cosas de horror, música y alma  
Han cifrado mis días y mis sueños.

Como corresponde a su *ser poeta*, María Mercedes Carranza tenía un algo o mucho de romántica, en el sentido más clásico del término, y tuvo que habitar y transitar en un mundo desencantado, un mundo que no logró convertir en su hogar aunque luchó de múltiples maneras para ello, *La Casa de Poesía Silva* no alcanzó a protegerla de tanta oscuridad en el exterior. Ese mundo, herencia de Mussolini, de la tristeza de Vallejo, de la tragedia de Hiroshima, es detallado así por William Ospina, con la lucidez que lo caracteriza:

Un universo así reducido es suficiente para los fines de esta civilización, dinamizada hoy por la fuerza ciega del gran capital, y empujada por el lucro como único gran propósito general de la especie.

Si esta actitud hubiera sido unánimemente aceptada por la humanidad, pocas esperanzas podríamos alentar frente al futuro. Un mundo así, reducido a sus manifestaciones más evidentes y a sus mecanismos más útiles sólo promete la muerte del espíritu humano. El extravío de la humanidad en un orbe de cosas sin sentido, de materia sin significado trascendental, la confusión de todos los valores y la pérdida de todos los propósitos. El universo desacralizado en que vivimos hoy, el que nos describe el periodismo, el que nos vende la publicidad, el que nos ofrece el turismo; ese universo explorado por la ciencia, manipulado por la técnica, transformado por la industria, se va cambiando gradualmente en un reino de escombros donde sobra toda religión, donde sobra toda filosofía, donde sobra toda poesía; un mundo vertiginoso y evanescente donde todo es desechable, incluidos los seres humanos, donde los significados posibles de toda cosa se reducen a un único significado: su utilidad (Ospina, 1994).

Carmíña Navía Velasco

Este mundo es captado con crudeza y emoción por la poeta Carranza, a lo largo de su vida y de su obra. Es expresado hasta en el título mismo de algunas de sus obras: *Tengo miedo, Hola Soledad, Maneras de desamor...*

### **Su poesía, sus temas**

La obra poética de Carranza es múltiple y variada, casi todos los temas o preocupaciones vitales pasan por ella. La vida como una pesadilla, como una maldición, es algo que se repite en sus poemas. Desde el canto a los Hados que ya leímos, pasando por su texto *Maldición*, con el que la poeta afirma que se ha de encontrar, a través de los siglos, de los planetas, de los muertos... Pero quizás es en los versos de *El Oficio de Vivir*, en los que más claramente este sentimiento se hace claro:

He aquí que llego a la vejez  
y nadie ni nada  
me ha podido decir  
para qué sirvo.  
Sume usted  
oficios, vocaciones, misiones y predestinaciones:  
la cosa no es conmigo.

...

Ensayo profesiones  
que van desde cocinera, madre y poeta  
hasta contabilista de estrellas.  
De repente quisiera ser cebolla  
para olvidar obligaciones  
o árbol, para cumplir con todas ellas.

...

Sirvo para oficios desuetos:  
Espíritu Santo, dama de compañía, Estatua  
de la Libertad, Archipreste de Hita.  
No sirvo para nada.

La escritora se define por su ser de poeta... y ese ser, en el mundo en que habita y habitamos, no tiene una clara y precisa ubicación. Por eso el sentimiento de inutilidad, de desamparo... no hay profesión o misión que la acoja, que le dé sentido, que la haga útil... En esa búsqueda, la subjetividad poética se comprende desde prismas diversos y cercanos al absurdo: *Espíritu Santo / Archipreste de Hita*... no importa lo lejano a la razón dominante que se encuentre el rol que esa subjetividad sabe o puede asumir... lo importante es la búsqueda, una búsqueda sin respuesta ni norte, que coloca a la poeta *fuera de campo*, en el ámbito de lo que está desueto, de lo que ya no se comprende ni importa.

Es importante anotar la ironía con que la poeta asume esta incomodidad. La voz poética se distancia de cualquier sentimiento trágico o cualquier intento de producir compasión, en su lugar instaura un humor corrosivo que cierra cualquier puerta posible de salida. La ironía instaura en el discurso, una ambivalencia de sentimientos y verdades que lleva a los lectores y lectoras a la pregunta por la síntesis definitiva de lo que se dice, síntesis que la ironía misma impide hacer... esa pregunta permanece abierta.

Otro de los dolores explícitos y repetidos de distinta forma, en la poesía de Carranza, es la constante herida del amor y el desamor. Este eje, presente en todos sus libros, grita directamente desde el título de su *Poema del Desamor*. En él, el desamor es catalogado como una hora, una hora que hace presente lo pasado: los huecos, las palabras sin decir, los sentimientos sin expresar, esa hora se califica como *sucia* y el olvido que conlleva, se califica como *mezquino*.

Pero de nuevo hay un poema cuyo núcleo expresa con fuerza y contundencia estos caminos a los que parece que el amor conduce inexorablemente, su poema, *Balance Final*, del libro *Tengo Miedo*:

Sobre la cama de sábanas destendidas  
 un segundo del tiempo que les fue dado  
 se encontraron más allá de la piel.  
 Por un instante el mundo fue exacto y bondadoso  
 y la vida algo más que una historia desolada.  
 Luego y antes y ahora y para siempre

Carmíña Navía Velasco

todo fue un juego de espejos enemigos:  
sólo hubo rechazos, cuerpos solitarios,  
mal aliento, ilusiones no compartidas,  
cartas banales, gestos rutinarios  
y un paciente velar el cadáver de aquel instante

Nos encontramos de nuevo con la distancia y el humor destructor de cualquier mito, nos encontramos de nuevo con la lucidez implacable que impide la intención o la posibilidad del engaño. El recuento de los desamores y desencuentros es contundente desde lo no compartido, hasta el mal aliento de las mañanas... y la conclusión inapelable, que poéticamente se nos dice en una frase: paciente velar el cadáver de aquel instante. Esta realidad de las relaciones hombre / mujer, nos la plantea otra mujer con la misma agudeza y claridad, pero desde una visión antropológica:

Lo que sorprende es que continuemos con las mismas expectativas, que sigamos esperando lo mismo del amor, a pesar de comprobar en la realidad social y humana que no corresponde a su naturaleza. No nos sirven las experiencias, la vivencias, los testimonios, lo que vemos, palpamos y verificamos. ¡No! Torpe y tercamente continuamos ensoñando y forzando el mundo de la imaginación para que lo que sentimos en un momento dado, se ajuste a nuestras expectativas del amor. Cambiamos la/el sujeto de nuestro amor, pero sostenemos el mismo patrón de referencia (Londoño, 1997:).

Todo su poemario, *De amor y Desamor y otros poemas*, es una reflexión dramática sobre las lides del amor, unido indisolublemente en su experiencia al desamor que llega a continuación demasiado rápidamente. En la evocación de una poeta, que no es lo mismo que una clase de análisis literario, es muy poco lo que se puede decir, porque no es pertinente sustituir en ningún caso su palabra. La poesía misma no puede ser nombrada más que por ella misma, como nos dice Yuri Lotman:

El discurso poético representa una estructura de gran complejidad. Aparece como considerablemente más complicado respecto a la lengua natural. Y si el volumen de información contenido en el discurso poético

(en verso o en prosa, en este caso no tiene importancia) y en el discurso usual fuese idéntico, el discurso poético perdería el derecho a existir, y sin lugar a dudas desaparecería. Pero la cuestión se plantea de un modo muy diferente: la complicada estructura artística, creada con los materiales de la lengua, permite transmitir un volumen de información completamente inaccesible para su transmisión, mediante una estructura elemental propiamente lingüística (Lotman, 1978:).

Creo que la poeta Carranza, tiene una capacidad asombrosa, para transmitirnos los ires y venires del amor, de la revolución y los estragos que causa en nuestras vidas; por ello quiero transcribir íntegramente su oda al amor, ejemplo claro de esa concentración estética y emocional de información:

*Oda al amor*

Una tarde que ya nunca olvidarás  
llega a tu casa y se sienta a la mesa.  
Poco a poco tendrá un lugar en cada habitación,  
en las paredes y los muebles, estarán sus huellas,  
destenderá tu cama y ahuecará la almohada.  
Los libros de la biblioteca, precioso tejido de años,  
se acomodarán a su gusto y semejanza,  
cambiarán de lugar las fotos antiguas.  
Otros ojos mirarán tus costumbres,  
tu ir y venir entre paredes y abrazos  
y serán distintos los ruidos cotidianos y los olores.  
Cualquier tarde que ya nunca olvidarás  
el que desbarató tu casa y habitó tus cosas  
saldrá por la puerta sin decir adiós.  
Deberás comenzar a hacer de nuevo la casa,  
reacomodar los muebles, limpiar las paredes,  
cambiar las cerraduras, romper retratos,  
barrerlo todo y seguir viviendo.

La poesía en últimas, lo es, cuando logra conectarse con el lector o la lectora en un lugar muy íntimo de su vida y de su corazón... y este

camino del amor, captado por las palabra de la oda, es la experiencia repetida de hombres y mujeres desde siempre y por siempre.

La soledad, eterna compañera de camino, de poetas, artistas y otros combos cercanos, aparece repetidamente como compañera de ruta de María Mercedes Carranza. Es un tema que vuelve, que se repite y resuena en cada desamor, en cada locura y aislamiento. En *Situaciones*, la voz que aparentemente describe, nos dice: *Una mujer camina sin rumbo / horas y horas por la ciudad. Sin ver, mira caras, edificios, el suelo. / Al final de la calle encuentra un teléfono. / Llama, en la habitación desierta, nadie contesta.* En su poema *Sobran las palabras*, erradica de su camino, condenando a la hoguera y a la horca, palabras como amor, amistad, solidaridad, fraternidad... Y ese **YO**, se encuentra repetidamente consigo mismo, en una relación que no sólo no acompaña, sino que maldice y que repite hasta el final de los tiempos el suplicio.

### **La patria, sus anhelos**

María Mercedes Carranza tiene también en su trayectoria, en su vida, en su praxis... una dimensión política innegable, una opción consciente que la lleva a participar y aportar desde diferentes frentes a la construcción de un país y una sociedad diferentes. Su poemario *El Canto de las Moscas*, es quizás el trabajo que mejor recoge el grito de angustia de la poeta, ante la sin razón de los acontecimientos que nos agobian. Y el texto *Mapiripan*, es uno de los que más bellamente nos habla de estas duras y agrestes realidades:

Quieto el viento,  
el tiempo.  
Mapiripan es ya  
una fecha.

Decididamente María Mercedes Carranza, tiene una fuerza sintética increíble. La memoria de los colombianos se adormece en evocaciones y fechas que no nos iluminan ninguna salida *al otro lado*.

Esos anhelos de una patria nueva, fueron expresados por Carranza



de distintas maneras: su participación en la Constituyente de 1991, su apoyo permanente a los deseos de cambio y renovación de Luis Carlos Galán... y finalmente su entrega y su pasión por hacer de la *Casa de Poesía Silva* un espacio de educación, acogida, sueños y libertad...

Repetidamente en los editoriales de la Revista, la poeta llama al compromiso de los poetas, no sólo con la vida en su belleza y en su canto, sino en lo concreto de la construcción ardua y cotidiana. En la Revista N° 2, leemos:

Nos ha correspondido vivir aquí y ahora la época quizás más dramática de la historia contemporánea de nuestro país. No digo la más violenta, porque todos sabemos que la violencia es y ha sido en Colombia la regla, no la excepción en los procesos políticos y en el enfrentamiento de las fuerzas sociales. Pero nunca, hasta estos años esa violencia había sido provocada y auspiciada en su raíz por poderosísimos focos de poder corrompidos y corruptores, vinculados directamente con el hampa y la delincuencia como ocurre hoy...

Porque nosotros, la gran mayoría, debemos también tomar partido. Y creo que no tenemos sino una sólo alternativa y es la de tomar el partido de la defensa, del derecho a la vida y a la justicia. Debemos rechazar de plano todo procedimiento e ideología que conduzcan a la muerte violenta e injusta de cualquiera de nuestros compatriotas, sea de derecha, de izquierda o de centro, sea delincuente o pertenezca a grupos armados legales e ilegales... (Carranza, 1988:).

María Mercedes Carranza vive ese compromiso desde diferentes ángulos, frentes, tareas... y de esos frentes, la casa de poesía, que nos iluminó durante tantos años, fue su logro más grande... a pesar de ello, la sombra de esta casa no alcanzó a cobijarla con una sombra fuerte, que la rescatara de su lúcido pesimismo.

Carmiña Navía Velasco

### **Bibliografía**

- Carranza, María Mercedes, Editorial, en: Revista *Casa Silva* N° 2 / de Bogotá: 1988.
- Heidegger, Martín, *Arte y poesía*, Breviarios, Méjico: Fondo de Cultura Económica, 1988.
- Londoño, María Ladi, El amor una utopía para reconstruir, en: Revista *En Otras Palabras*, N° 3 / *Mujeres, Amores y Desamores*, Bogotá: Diciembre de 1997.
- Lotman, Yuri, *Estructura del texto artístico*, Madrid: Ediciones Istmo, 1978.
- Ospina, William, *Es tarde para el hombre*, Bogotá: Norma, 1994.

### **Carmiña Navía Velasco**

Es profesora titular de la Universidad del Valle. Directora del centro cultural popular Meléndez, Cali. Ha sido profesora de teología en varias instituciones. Magistra en Lingüística, Universidad del Valle, Magistra en Teología, Universidad Javeriana (Bogotá / Cali). Realizó el Diplomado de especialización en lengua y literatura españolas, Instituto Iberoamericano de Cooperación, Madrid, España. Es Autora de *Poemas de Otoño* (1992), *La Mujer Protagonista en la Literatura Colombiana* (1992), *La Poesía y el Lenguaje Religioso* (1998), *De Sobremesa: Lecturas Críticas* (1998, En Colaboración), *La Biblia Interpela la Ciudad* (2000), *Guerra y Paz en Colombia: Miradas de Mujer* (2003). Ganadora del premio Casa de las Américas 2004, en la modalidad de *Premio Extraordinario de ensayos sobre estudios de la mujer*, con su ensayo *Guerras y paz en Colombia. Las mujeres escriben*.

**Recibido en:** 15/06/04

**Aprobado en:** 23/07/04